

Un viaje a través del tiempo. La configuración de un paisaje singular en Extremadura a través de sus caminos y puentes durante el siglo XVIII, y de su representación gráfica

Vicente MÉNDEZ HERNÁN
UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

RESUMEN: El objetivo de este trabajo es el estudio del paisaje extremeño a través de sus puentes y caminos, estudiando para ello tanto las descripciones de los viajeros como los itinerarios que se hicieron a lo largo del siglo XVIII. Asimismo, uno de los elementos clave para el presente artículo ha sido el análisis de las representaciones gráficas del territorio, acudiendo a los dibujos conservados en el Archivo Histórico Nacional, a los grabados o a las publicaciones editadas sobre el particular. Con todo ello, hemos realizado nuestro singular viaje en el tiempo, tratando de reconstruir la visión del viajero en el siglo XVIII al llegar desde Madrid y atravesar las provincias de Cáceres y Badajoz.

PALABRAS CLAVE: Extremadura; Badajoz; Cáceres; Medellín; Mérida; Trujillo; representación del territorio; camino real; puentes; siglo XVIII.

A journey through time. The shaping of a unique landscape in Extremadura through its roads and bridges during the 18th century and its graphical representation

ABSTRACT: The aim of this work is to study the landscape of Extremadura through its roads and bridges, looking up both the descriptions of travellers as well as the itineraries undertaken throughout the 18th century. Likewise, one of the key elements of this article has been the analysis of graphic representations of the territory, studying the drawings preserved at the National Historical Archives and the engravings or publications on the subject matter. Through this, we have embarked on our particular journey through time, trying to rebuild the vision of a traveller in the 18th century when arriving from Madrid and passing through Cáceres and Badajoz provinces.

KEY WORDS: Extremadura; Badajoz; Cáceres; Medellín; Mérida; Trujillo; Representation of Territory; Royal Route; Bridges; 18th Century.

INTRODUCCIÓN¹

“El viaje constituye una de las peculiaridades mejor definidas de la libertad humana. Viajar supone embarcarse en una empresa arriesgada, que trae la compensación de establecer contacto con otros pueblos, contemplar poblaciones, edificios, paisajes. Un componente de curiosidad promueve el viaje y de ello testimonia el resultado escrito, en forma de relato”².

Con estas palabras comenzaba el profesor Martín González su presentación para el libro que Huerta Alcalde publicó en 1990, y dedicó al análisis del arte vallisoletano a través de los textos que escribieron los viajeros a su paso por la ciudad del Pisuerga. Un viaje que en el *Tesoro de la lengua castellana* (1611), de Sebastián de Covarrubias Orozco³, y en el *Diccionario de autoridades* (1726-1739)⁴, se identificaba con la “jornada”, y ésta, a su vez, con “lo que un hombre puede andar buenamente de camino en un día, desde que amanece hasta que anochece”, o bien, con “todo el camino que se hace, aunque sea de muchos días”⁵. En el siglo XVIII, dicho camino se entendía como “la tierra hollada de los que pasan de un lugar a otro a manera de calle o lista que atraviesa los campos, y vá a parar a ciertos sitios y lugares”⁶, teniendo en cuenta, según Covarrubias, que “no puede ningún particular tomar nada e incorporarlo en su haza o tierra, so pena de la que le impondrá el juez de cañadas y la justicia ordinaria”; y señalaba de forma singular tanto los caminos reales, por ser anchos e ir a pueblos grandes, y los carreteros, los más llanos, anchos y seguros, aunque a través de ellos se solía “rodear alguna cosa”⁷.

Considerando las palabras de Martín González y las definiciones que nos aportan los siglos XVII y XVIII sobre el tema que nos ocupa, podemos iniciar nuestro viaje en el tiempo y acercarnos a la mirada del viajero y a cuanto se podía contemplar al recorrer nuestra zona de estudio. Por ello, nos proponemos como objetivos para el presente trabajo el análisis de las



Figura 1. Demarcación del término del Condado de Medellín. Hacia 1815. Tinta y aguada de colores, 299 x 614 mm. Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 1824.

¹ Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación Nacional del Ministerio de Economía y Competitividad (Gobierno de España), Plan Nacional I+D+i 2013, titulado: *La Patrimonialización de un territorio: conformación de paisajes culturales entre el Tajo y el Guadiana en Extremadura* (HAR2013-41961-P).

² MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., “Presentación”, HUERTA ALCALDE, F., *El arte vallisoletano en los textos de viajeros*, Valladolid, Diputación Provincial de Valladolid, 1990, p. 9.

³ COVARRUBIAS OROZCO, S. de, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Ed. de Felipe C.R. Maldonado revisada por Manuel Camarero, Madrid, Editorial Castalia, 2ª ed., 1995, pp. 685 y 961.

⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua castellana*, T.º VI: *Que contiene las letras S.T.V.X.Y.Z.*, Madrid, En la Imprenta de la Real Academia Española, por los herederos de Francisco del Hierro, 1739, p. 473.

⁵ COVARRUBIAS OROZCO, S. de, *opus cit.*, p. 685.

⁶ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario...*, *opus cit.*, T.º II: *Que contiene la letra C*, Madrid, En la Imprenta de Francisco del Hierro, impresor de la Real Academia Española, 1729, p. 92.

⁷ COVARRUBIAS OROZCO, S. de, *opus cit.*, p. 245.

representaciones conservadas de las tierras extremeñas comprendidas entre los ríos Tajo y Guadiana; sirva como ejemplo –sobre el que volveremos más adelante– el dibujo con el mapa del Condado de Medellín realizado en 1815 y procedente el Archivo Histórico Nacional⁸. Junto a esta visión del terreno y de cuantos elementos lo conforman, también analizaremos los caminos que se crearon o mejoraron durante el siglo XVI-II, con sus puentes, posadas para el refresco y avituallamiento de viajeros y trajinantes, además de los parajes y puntos finales de destino, también objeto de dibujantes y grabadores, como la bella imagen que el francés Israël Silvestre (1621-1691) realizó al aguafuerte en la segunda mitad del siglo XVII con una vista panorámica de la ciudad de Badajoz⁹; o el grabado calcográfico que Joseph Durond (1816-?) hizo de Plasencia en 1843¹⁰.



Figura 2. Israël Silvestre, *Vista de la ciudad de Badajoz*. 1650-1691. Aguafuerte, 280 x 550 mm en h. de 530 x 602 mm. Madrid, Biblioteca Nacional, ER/2974, lám. 159.



Figura 3. Joseph Durond, *Plasencia*. 1843.
Grabado calcográfico, 125 x 180 mm. Madrid, Biblioteca Nacional, INVENT/19731.

⁸ Archivo Histórico Nacional (en adelante, AHN), Mapas, planos y dibujos (en adelante, MPD), 1824.

⁹ Biblioteca Nacional de España (en adelante, BN), ER/2974, lám. 159; y MV/12. Para la ficha catalográfica del grabado, *vid.* LÍTER MAYAYO, C. y SANCHIS BALLESTER, F., *Cartografía de España en la Biblioteca Nacional. Siglos XVI al XIX*. Adenda, Madrid, Biblioteca Nacional, 2008, p. 223, nº 274.

¹⁰ BN, INVENT/19731. Existe un ejemplar parecido en la obra de JENNINGS, R., *Jenning's landscape anual or Tourist in Spain for 1837. Biscay and the Castile's*, London, Robert Jennings, 1838. Tomo las referencias citadas del trabajo de LÍTER MAYAYO, C., SANCHIS BALLESTER, F. y HERRERO VIGIL, A., *Cartografía de España en la Biblioteca Nacional. Siglos XVI al XIX*, Bilbao, Biblioteca Nacional, 1994, vol. II, p. 92, nº 1102.

LA PREPARACIÓN DEL VIAJE

El hilo conductor que seguiremos para nuestro periplo será el que describió el político, jurisconsulto y economista Pedro Rodríguez de Campomanes (1723-1802) en el viaje que hizo a Extremadura y detalló en el manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional de España, fechado en Madrid el 4 de mayo de 1778¹¹; junto a éste, es necesario citar las notas manuscritas procedentes de su propio archivo, hoy depositado en la Fundación Universitaria Española, con el *Itinerario de un viaje por etapas desde Madrid al Coto (de Campomanes) y otros datos descriptivos de viajes hacia Extremadura*, lo que sin duda es indicativo de la continua presencia de su autor en nuestra tierra¹². Según indica el mismo Campomanes en su manuscrito de 1778, “vno de los principales objetos del gobierno es facilitar los tránsitos y comunicaciones de las gentes”¹³; además, “con la amistad y buena correspondencia que el Rey N.S. acaba de establecer por el tratado de 11 de marzo de este año [1778] con la Corte de Lisboa¹⁴, es regular se haga comun el transito de Madrid a Badajoz y es otra causa que obliga a mejorar en todo lo preciso aquel tránsito”¹⁵, teniendo en cuenta, según él mismo afirma, que el trazado “(...) es en el estado actual transitable

para todo genero de carruages, y creo se puede poner en solida perfeccion con menos costo que la mayor parte de las carreteras generales del Reyno con solo hacer algunas obras (...)”¹⁶. De los carruajes a los que alude Campomanes, contamos con diversas referencias gráficas; una de las más conocidas es el plano de Madrid que el cartógrafo portugués Pedro Teixeira Albernaz (c.1595-1662) grabó en 1656 a instancias del rey Felipe IV, y detalló al recrear la plaza de la Cebada¹⁷, donde representó una carreta tirada por cuatro caballos con dirección a la fuente que Juan Gómez de Mora había diseñado en 1618, y en 1624 materializaron el alarife Pedro de Pedrosa y el maestro de cantería Martín Gortairy¹⁸. Menos conocido



Figura 4. Fernando Selma y Anton Raphael Mengs, *Retrato de Pedro Rodríguez de Campomanes*. Hacia 1772. Aguafuerte y buril. Madrid, Biblioteca Nacional, IH/7989/4.

¹¹ BN, MSS/17728, foliado. Sobre el viaje de Campomanes, RODRÍGUEZ AMAYA, E., “Viaje de Campomanes a Extremadura”, *R.E.E.*, IV-2, III-IV, 1948, pp. 199-246. Sobre este particular, *vid., etiam*, CRUZ VILLALÓN, M.ª, “Campomanes, Extremadura y Portugal”, Íd. (Coord.), *Viajes, viajeros y obra pública. Extremadura entre España y Portugal*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2014, pp. 166-192; MÉNDEZ HERNÁN, V., “Los caminos y el arte en el entorno del Tajo. Desde la Edad Moderna hasta la llegada del ferrocarril”, LOZANO BARTOLOZZI, M.ª M. y MÉNDEZ HERNÁN, V. (Coords. y Eds.), *Paisajes modelados por el agua: entre el arte y la ingeniería*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2012, pp. 127-138, *passim*.

¹² Fundación Universitaria Española (en adelante, FUE), Archivo del Conde de Campomanes, Sign.ª 14-15, s.l., s.f. *Vid., etiam*, de este mismo archivo, el “Viaje a Extremadura y Andalucía”, Sign.ª 22-31, s.l., s.f.

¹³ BN, MSS/17728, fol. 1.

¹⁴ El conocido Tratado de El Pardo, firmado el 11 de marzo de 1778 entre la reina María I de Portugal y el rey Carlos III de España para poner fin a las disputas territoriales surgidas por no haber observado los términos en los que se rubricó el Tratado de Tordesillas el 7 de junio de 1494.

¹⁵ BN, MSS/17728, fols. 1-2.

¹⁶ BN, MSS/17728, fols. 2-3.

¹⁷ TEIXEIRA, P., *Topographia de la villa de Madrid descrita por Don Pedro Teixeira. Año 1656*. Reproducción facsímil de la edición de Antuerpiae [Amberes], de Ioannis et Iacobi van Veerle, 1656. Madrid, 1943, Hoja 18.

¹⁸ GEA, M.ª I., *Guía del plano de Teixeira (1656). Manual para localizar sus casas, conventos, iglesias, huertas, jardines, puentes, puertas, fuentes y todo lo que en él aparece*, Madrid, 2015 (3ª Ed. corregida y actualizada; 1ª Ed. de 2006), p. 384.

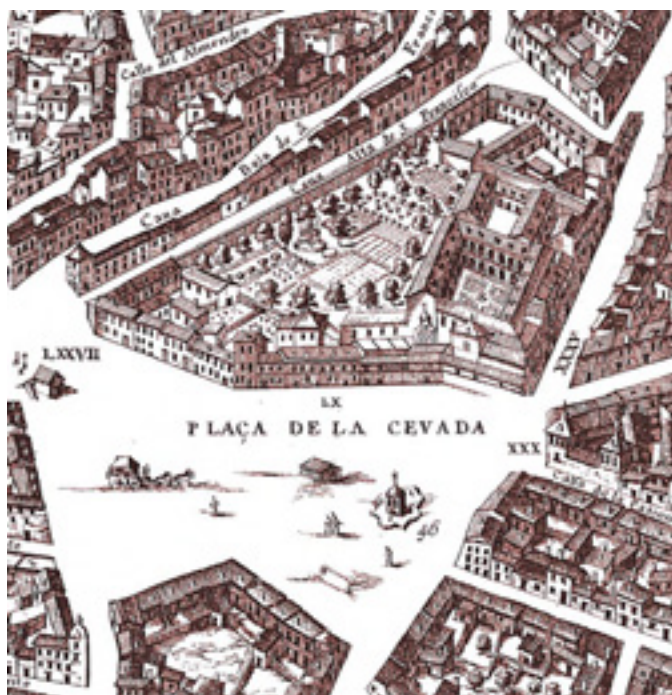


Figura 5. Pedro Teixeira, *Topographia de la villa de Madrid descrita por Don Pedro Texeira. Año 1656*. Reproducción facsímil de la edición de Antuerpiae [Amberes], de Ioannis et Iacobi van Veerle, 1656. Madrid, 1943, Hoja 18, detalle de la plaza de la Cebada.

es el dibujo del coche berlina conservado en el Archivo General de Simancas¹⁹, que el maestro Gaspar Pelelug diseñó entre 1804 y 1805 para dejar constancia de la capacidad que tenía para “disponer y dirigir con hermosura y consistencia sus obras arregladas á los diseños que forma”, y evitar así los inconvenientes que le había causado su gremio en razón de ser “de nación flamenco, y maestro de hacer coches aprobado en Paris”, y establecido en esta Corte” desde 1803 regentando un taller donde trabajaban cuatro oficiales²⁰. Se trata de un bello dibujo realizado con tinta y colores a la aguada, ocre, negro, amarillo y encarnado, que representa un modelo de carruaje muy común en la época de Carlos III, tirado normalmente por dos caballos, con cuatro plazas y pescante.



Figura 6. Gaspar Pelelug, *Perfil de un coche de caballos*. 1804-1805. Tinta y aguada de colores, ocre, negro, amarillo y encarnado, 310 x 442 mm. Archivo General de Simancas, MPD, 68, 050.

¹⁹ Archivo General de Simancas (en adelante, AGS), MPD, 68, 050.

²⁰ AGS, Consejo Supremo de Hacienda, leg. 318, exp. 5, s.f., tomo la referencia del documento fechado en Madrid el 26 de septiembre de 1805, en virtud del cual al maestro Gaspar Pelelug le fue ratificada la licencia que tenía para continuar ejerciendo su oficio en Madrid.



Figura 7. Pedro Teixeira, *Topographia de la villa de Madrid descrita por Don Pedro Texeira*. Año 1656. Reproducción facsímil de la edición de Antuerpiae [Amberes], de Ioannis et Iacobi van Veerle, 1656. Madrid, 1943, Hoja 12, detalle de la puerta de la Vega y del puente de Segovia.

Campomanes dividió su viaje a la región extremeña en “quatro trozos” al objeto de explicarse “menos confusamente”, siguiendo para ello el camino real de Rueda, que salía desde la madrileña puerta de la Vega²¹ y el puente de Segovia sobre el Manzanares²², y se dirigía hacia Talavera de la Reina, según recogían en sus itinerarios Alexandre de Laborde (1809)²³, Santiago López (1809)²⁴, Bernardo Espinalt y José Freire (1835)²⁵, o Mellado (1842)²⁶, y que podemos seguir a través de los itinerarios del propio Laborde:

“(…) y hago el primero desde Madrid á la venta y puente del rio Alberche (…)”, que aparece representada, entre otros, en un mapa de 1742 donde se recogen las fronteras de España y Portugal; desde la venta del Alberche se alcanzaba la citada localidad de Talavera de la Reina. “El segundo pasado el Rio hasta el Tajo y Puente de Almaraz. El tercero hasta Guadiana y puente de Merida. El quarto y ultimo hasta el arroyo Caya mas allá de Badajoz en que está la raya y frontera de Portugal.”²⁷

En nuestro caso, nos vamos a centrar en las tres últimas jornadas del viaje, que se desarrolla por la geografía cacereña, y principia pasando el río Tajo hasta Almaraz, una vez trazado el itinerario y dispuesto el carruaje a utilizar, sin perder de vista que, en el caso particular de Campomanes, éste poseía un enorme complejo residencial y agropecuario situado en las inmediaciones de Mérida, también conocido como el *coto de Campomanes*, y que constituye otro factor para justificar su interés por Extremadura.

²¹ La puerta de la Vega era uno de los antiguos accesos a la muralla árabe que partía del Alcázar; fue derribada en 1708 para construir otra en el mismo lugar que, a su vez, desapareció en 1830: GEA, M.^a I., *opus cit.*, p. 236.

²² El puente de Segovia era obra de Juan de Herrera, construido entre 1572 y 1584; fue destruido en la Guerra Civil, y reconstruido posteriormente: *ibidem*, pp. 210-211.

²³ LABORDE, A. de, *Itinerario Descriptivo de las Provincias de España, y de sus Islas y Posesiones en el Mediterráneo... Traducción libre del que publicó en francés Mr. Alexandro Laborde en 1809. Acompaña un Atlas de 29 mapas*, Valencia, 1816, p. 206.

²⁴ LÓPEZ, S., *Nueva guía de caminos para ir desde Madrid á todas las Ciudades y Villas mas principales de España y Portugal, y tambien para ir de unas Ciudades á otras*, Madrid, 1809, p. 62.

²⁵ ESPINALT Y GARCÍA, B. y FREIRE, J., *Dirección general de cartas en forma de diccionario, para escribir a todas las ciudades, villas, lugares, aldeas...*, Madrid, 1835, T.^o I, p. 275.

²⁶ MELLADO, F. de P., *Guía del viajero en España*, Madrid, 1842, p. 375.

²⁷ BN, MSS/17728, fol. 3.



Figura 8. Alexandre de Laborde, *Itinerario Descriptivo de las Provincias de España, y de sus Islas y Posesiones en el Mediterráneo...* Traducción libre del que publicó en francés Mr. Alexandro Laborde en 1809. Acompaña un Atlas de 29 mapas, Valencia, 1816, Lám. 25.



Figura 9. Les frontières d'Espagne et de Portugal ou se trouve le Royaume de Portugal divisé en ses cinq Grandes Provinces d'Entre Douro et Minho... Paris, Chez benard dans l'isle du Palais sur le quay de L'orloge..., 1742. Archivo General de Simancas, MPD, 29, 067.

LA PRIMERA JORNADA: LA ENTRADA EN LA PROVINCIA DE CÁCERES

La entrada a la provincia de Cáceres se efectuaba a través del camino que partía desde La Calzada de Oropesa y llegaba a Navalmoral de la Mata, con un total de cinco leguas²⁸. Una imagen de lo que entonces podía contemplar el viajero la tenemos en los cuatro dibujos que se realizaron para ilustrar el memorial del pleito que la ciudad de Plasencia y el concejo de la Campana de la Mata seguían contra el convento de Ntra. Sra. de Valdeiglesias (Madrid), de la Orden de San Bernardo, sobre la granja de Alarza; el manuscrito se conserva en la Biblioteca Nacional de España²⁹ y se fecha entre 1601 y 1700³⁰. De los cuatro mapas, dos de ellos están realizados con tinta y aguada de colores, y los dos restantes son croquis de la zona hechos a base de tinta negra. Interesa destacar el tercero de los dibujos al ofrecernos una imagen detallada del término objeto del litigio, y de aquellas poblaciones que lo rodeaban³¹. En el centro se sitúa la casa de Alarza, a las orillas del río Tajo, y cuyo término era el objeto de la disputa; interesa ver cómo en el mismo dibujo se representan dos aceñas, propiedad sin duda de los monjes bernardos y antaño un elemento singular del paisaje surcado por cauces de agua. El río Tiétar se representa al norte, así como también su desembocadura en el Tajo, dando lugar a una horquilla de gran belleza visual, que el anónimo dibujante supo utilizar para encuadrar los elementos que conforman el paisaje representado.



Figura 10. Representación del término de la casa de Alarza, y alrededores. Siglo XVII. Tinta y aguada de colores. Madrid, Biblioteca Nacional, MSS/4361, III.

²⁸ BN, MSS/17728, fol. 44.

²⁹ BN, MSS/4361, los mapas se incluyen al inicio de la obra (I, II, III y IV).

³⁰ *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, T.º X (3027 a 5699), Madrid, 1984, p. 346, nº 4358.

³¹ BN, MSS/4361, III.

Mucho más al norte tenemos la ciudad de Ávila y el río Tormes, en un intento por situar todos aquellos elementos de índole topográfica que pudieran coadyuvar en favor de los intereses de la ciudad de Plasencia –dibujada al noroeste– y de todo el antiguo concejo de la Mata³²; al sur se representa el río Ibor, en línea con el “vado de Alarza que se señala en el privilegio fundacional” de Plasencia, según reza en el rótulo que figura en el dibujo. Y no dejemos de señalar el apunte con el que se recrea la ciudad de Toledo, a un tamaño muy similar del puente ubicado en la localidad de Puente del Arzobispo, que mandara construir el prelado toledano don Pedro Tenorio en la segunda mitad del siglo XIV para cruzar el Tajo y llegar hasta el monasterio de Guadalupe, según recoge en sus itinerarios guadalupenses Carlos Villacampa³³.

Siguiendo la descripción de Campomanes, “sobre la izquierda del camino en su mayor altura está la villa del Gordo de mas de 100 vecinos que han obtenido pocos años ha privilegio de villazgo, y es de señorío del Conde de Miranda (...)”³⁴, al que se hace referencia en el segundo de los dibujos³⁵ –lados este y sur–, más sencillo, junto a toda la tierra de Plasencia que rodeaba la finca de Alarza por el norte y el oeste, de la que se destaca especialmente el hecho de estar ubicada junto al río, dominando la fértil vega a la

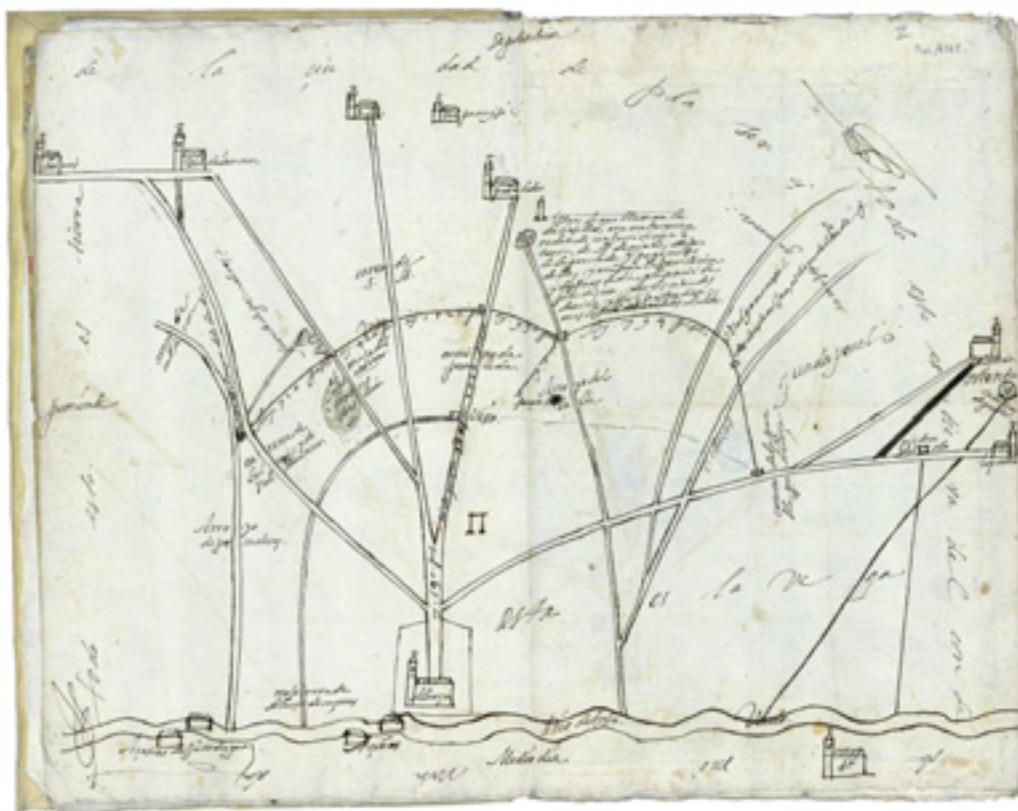


Figura 11. Representación del término de la casa de Alarza, y alrededores. Siglo XVII. Tinta y aguada de colores. Madrid, Biblioteca Nacional, MSS/4361, II.

³² Al respecto, *vid.* MADOZ, P. *Diccionario histórico-geográfico de Extremadura*, T.º III, Cáceres, 1955, p. 305.

³³ VILLACAMPA, C. G., OFM, *Grandezas de Guadalupe. Estudio sobre la historia y las bellas artes del gran monasterio extremeño*, Madrid, 1924, p. 139.

³⁴ BN, MSS/17728, fols. 45-46.

³⁵ BN, MSS/4361, II.



Figura 12. Representación del término de la casa de Alarza, y alrededores. Siglo XVII. Tinta y aguada de colores. Madrid, Biblioteca Nacional, MSS/4361, IV.

que se hace mención expresa en el croquis con un sencillo rótulo. Mucho más detallada la tenemos en el cuarto de los dibujos que forman parte del manuscrito³⁶, donde, además, se representa toda la serie de arroyos que cita Campomanes antes de su llegada a Naval Moral de la Mata, “arroyuelos ó sudaderos” que “necesitan de vnas pequeñas cantarillas, y de que se de corriente a sus aguas, haciéndoles respiraderos en las mismas cercas, con lo que estará seco el transito.”³⁷

Un ángulo de visión distinto nos ofrece el primero de los dibujos incluidos en el manuscrito, y que parece estar firmado por fray Plácido de Morales³⁸. Es una obra mucho más sencilla que la primera a la que hacíamos referencia, aunque en ella de nuevo se ha pretendido representar la red de arroyos y caminos conducentes de unas poblaciones a otras, que el viajero procedente de Madrid, o en dirección a la villa y Corte, podía ver. En cierto modo, se corresponde con la descripción que Laborde hacía de la entrada a la provincia de Cáceres:

“Poco despues de haber salido de la *Calzada de Oropesa*, último pueblo de Castilla la Nueva, se entra en *Extremadura*, cuyo terreno es la mayor parte erial destinado á pastos, muy poco cultivado, menos cubierto de árboles que Castilla la Vieja, y muy cortado de montañas.”³⁹

³⁶ BN, MSS/4361, IV.

³⁷ BN, MSS/17728, fol. 51.

³⁸ BN, MSS/4361, I.

³⁹ LABORDE, A. de, *opus cit.*, pp. 387-399.

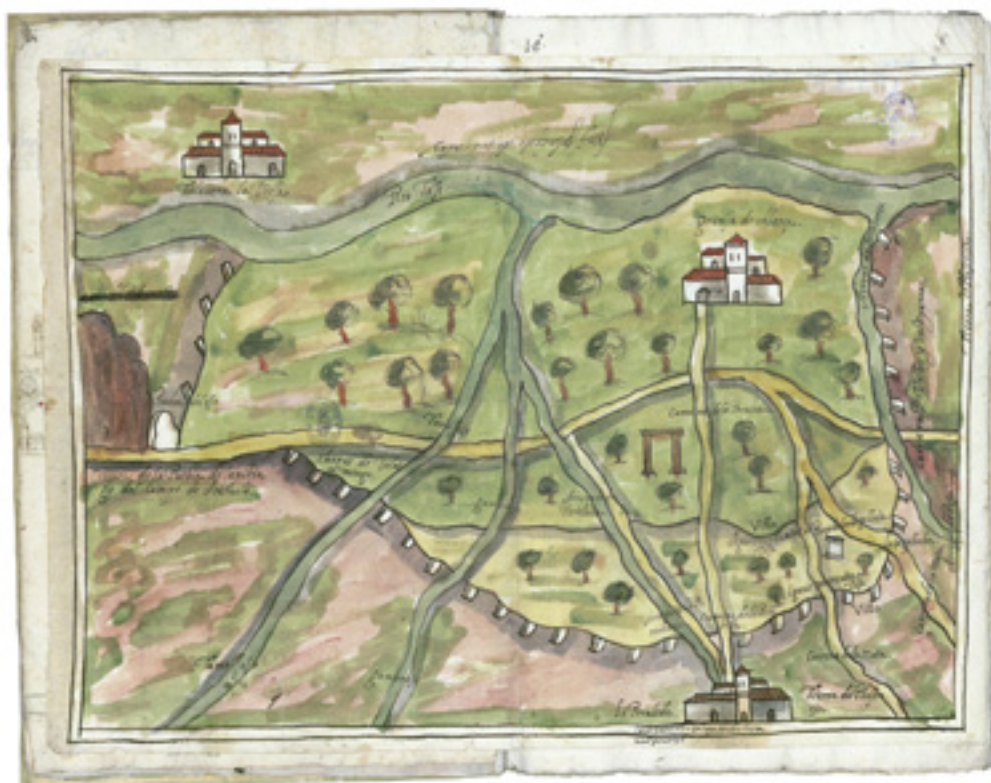


Figura 13. Representación del término de la casa de Alarza, y alrededores. Siglo XVII. Tinta y aguada de colores. Madrid, Biblioteca Nacional, MSS/4361, I.

En relación con esta forma de representar el paisaje surcado por cauces de agua, podemos citar también un dibujo de finales del siglo XVIII con la villa de Garganta la Olla y la dehesa de Tormantos⁴⁰, suscitado a raíz del pleito que dicha villa y la ciudad de Plasencia tuvieron que litigar en 1773 con el concejo de la Mesta sobre el acotamiento de dicha dehesa⁴¹. Es obra del agrimensor Manuel Genero Rodríguez Toledo y, según se recoge en la descripción de la nota que acompaña al plano, “(...) todo el termino de dicha dehesa es sumamente fragoso, y compuesto de peñascales, arboladas de roble, matas, cárbos, y otros infructíferos: multitud de gargantas caudalosas; pequeños arroyos, y caminos, segun se manifiesta en el recinto de dicha demarcacion (...)”⁴². Pascual Madoz describía el pueblo, sus cauces y puentes del tenor siguiente:

“Le bañan dos gargantas, llamadas Mayor y de San Blas, que circundan el pueblo, y que uniéndose a la parte inferior de él, marchan hasta salir del término, tomando el nombre de Pedrochete. Son de curso perenne. Dan agua para el riego, (...) a pesar de lo pendiente y profundo de su cauce. Dan impulso a dos molinos de aceite y cuatro de harina. Crían algunas truchas. Y han tenido varias desbordaciones, que ocasionan daños de consideración. Tiene los puentes llamados del Salvador, de 40 pies de elevación, de cantería y de un solo ojo; de la Piornala, de la misma clase y 24 pies; [junto a los] de la Tortuosa; del Chorrito; del Vado; todos de piedra y de un ojo. (...) Además de estas aguas, existen las de la fuente del Salvador, junto al santuario de este título (...)”, que aparece representado en la zona oriental del término⁴³.

⁴⁰ AHN, MPD, 786.

⁴¹ AHN, Consejos, leg. 24329, exp. 9.

⁴² AHN, MPD, 786; la cita textual la tomamos de la nota que acompaña al propio dibujo.

⁴³ MADDOZ, P., *opus cit.*, T.º III, p. 13.



Figura 14. *La dehesa de Tormantos en la villa de Garganta la Olla. 1773. Tinta y aguada de colores, 550 x 760 mm. Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 786.*



Figura 15. *La dehesa de Tormantos en la villa de Garganta la Olla. 1773. Tinta y aguada de colores, 550 x 760 mm. Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 786. Detalle de la localidad.*

Antes de retomar nuestro viaje, y en aras de apreciar la representación de otro de los elementos que antaño conformaron el paisaje y la imagen que de aquél tuvieron los que recorrieron nuestra tierra, citemos el sencillo, pero interesante, plano de charca que en 1784 se hizo para la localidad de Villar de Plasencia. Se trata de un dibujo realizado a tinta y aguada gris, con rotulaciones, en el que se representan los estribos que habría de llevar el dique de contención, junto a uno de los alzados de éste y las dos orillas. De igual modo aparece dibujado el “arroyo que entra en la charca” y la “abertura para poner en ella un rastrillo o compuerta” a fin de evitar que “en tiempo de avenidas no entre inundicias en la charca pues bajase una siera que tiene mucho monte y la tal siera está mirando del norte”⁴⁴.

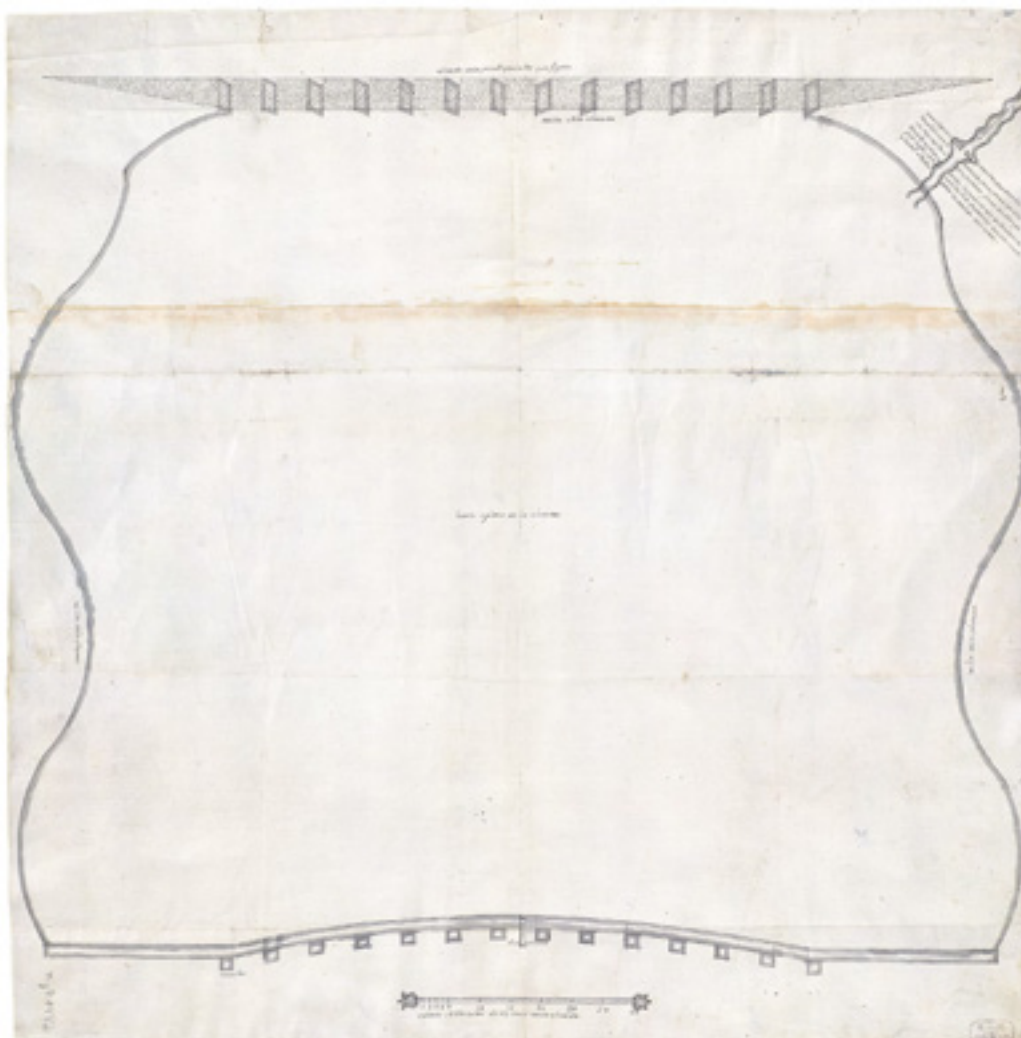


Figura 16. Plano de una charca para Villar de Plasencia. 1784. Tinta y aguada gris con rotulaciones, 604 x 595 mm. Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 1982.

⁴⁴ AHN, MPD, 1982; la cita textual procede del rótulo que acompaña a la representación del arroyo que entra en la charca para abastecerla de agua. *Vid., etiam*, AHN, Consejos, leg. 6947, exp. 2.

LA SEGUNDA JORNADA: EL PUENTE DE ALMARAZ

El conocido puente de Almaraz⁴⁵ marcaba un hito en el viaje desde Madrid, y fue objeto de continuas referencias de viajeros y curiosos. Laborde lo describía como “el famoso puente de Almaraz”, construido en la época más brillante de la monarquía española, siendo por su belleza y solidez comparable con las mejores obras de los romanos. Tiene 25 pies y $\frac{1}{2}$ de latitud, 580 de longitud, y 134 de elevación. Á un lado se ven las armas de la ciudad de Plasencia, al otro las del rey (...)” Carlos I⁴⁶. Y en 1793, un viajero recogía la siguiente descripción que publicaba en el *Diario de Madrid* del día 15 de febrero de aquel año, haciendo referencia no solo al puente sobre el Tajo por Almaraz, sino también al recientemente reestructurado camino que llegaba hasta Jaraicejo permitiendo atravesar el puerto de Miravete:

“A los tres cuartos de legua de Almaraz , pasé el rio Tajo por el famoso puente de aquel nombre, en el qual se ve pasar por un ojo de los dos que tiene el puente todo el caudal del Tajo. No se admira solo esta obra en este camino, pues hasta Zaraizejo se pasa el puerto de Mira-vete por un camino tan bueno, que desde luego manifiesta el amor de nuestros Soberanos , el qual sólo puede haber vencido las graves dificultades de la naturaleza , que presentaría este puerto antes de componerlo, y aunque en toda esta carrera se observa la bondad del camino, pues lo mas está tirado á cartabón, y lleno de puentes, y alcantarillas, que lo han hecho mucho mas suave, solo en el paso del puerto de Mira vete (*dic*), y hasta pasado Zaraizejo , es donde se infiere lo malo é intransitable que antiguamente estaría.”⁴⁷



Figura 17. Puente de Almaraz. Entre 1860 y 1886. Negativo sobre vidrio. Madrid, Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España, Archivo Ruiz Vernacci, sign.^o VN-09064.

⁴⁵ Sobre el puente de Almaraz, *vid.* CONDESA DE QUINTANILLA, “Datos sobre la construcción del puente de Almaraz”, *R.E.E.*, tomo XIV-2, 2, 1958, pp. 241-250. Citemos, asimismo, el reciente trabajo que Ana Castro ha publicado sobre esta construcción, ampliando de forma notable los datos que hasta el presente se conocían de la misma: CASTRO SANTAMARÍA, A., “Nuevos datos sobre la construcción del puente de Almaraz (Cáceres)”, *A.E.A.*, tomo LXXX/319, 2007, pp. 289-306; MÉNDEZ HERNÁN, V., “Aproximación al estudio de la representación del territorio: mapas y planos históricos en torno a los puentes de la cuenca del Tajo a su paso por Extremadura”, LOZANO BARTOLOZZI, M.^a del M. y MÉNDEZ HERNÁN, V. (coords. y eds.), *Patrimonio cultural vinculado con el agua. Paisaje, urbanismo, arte, ingeniería y turismo*, Mérida, 2014, pp. 204-210.

⁴⁶ LABORDE, A. de, *opus cit.*, p. 388.

⁴⁷ *Diario de Madrid*, n.º 46, viernes 15 de febrero de 1793, p. 189.



Figura 18. Francisco Hernández-Pacheco de la Cuesta y Eduardo Hernández Pacheco y Esteban, *El puente de Almaraz en el Tajo*. 1931. Negativo de placa. Madrid, CSIC, Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Fondo Especial, Colecciones Fotográficas Francisco Hernández-Pacheco, sign.^a ACN002/001/05816.



Figura 19. Dionisio Sánchez Aguilera, *Plano y perfiles del camino que se proyecta hacer en la bajada y subida al puente sobre el río Almonte, en el camino que une Jarajico con Trujillo*. 1764. Tinta y aguada de colores, 770 x 930 mm. Archivo General de Simancas, MPD, 21, 057.

El ingeniero Dionisio Sánchez Aguilera se había encargado de proyectar la remodelación del camino en 1764, como ya dimos a conocer en 2012⁴⁸, y que traemos a colación para no perder de vista esa mirada del viajero en la ruta con la que se cubría la segunda jornada en el viaje de Campomanes. Una nueva etapa en la que el viajero contaba con la venta nueva que el propio Laborde señalaba en su itinerario⁴⁹. Se trataba de una posada-mesón que debería construirse, según dispuso el Consejo por real orden de 15 de enero de 1778,

“en los pueblos que convenga de los que se han de hacer y restaurar en el Camino Real de Madrid, que con separación tuviese la habitación y oficinas correspondientes para el que ha de cuidar de ellas; piezas para hospedaje de las gentes de distinción; piezas y caballerizas para cocheros, coches, calesas y sus caballos, para arrieros y su ganado y para soldados y sus caballos.”⁵⁰

Se trata de un completo proyecto de posada, que el arquitecto Nicolás de Morales firmó el 6 de marzo de 1779 y presentó al marqués de Ustáriz para que se realizara, entre otros lugares, en Jaraijejo, Arroyo de la Vid o en el puerto de Miravete. En el dibujo se representa una gran planta rectangular con un amplio

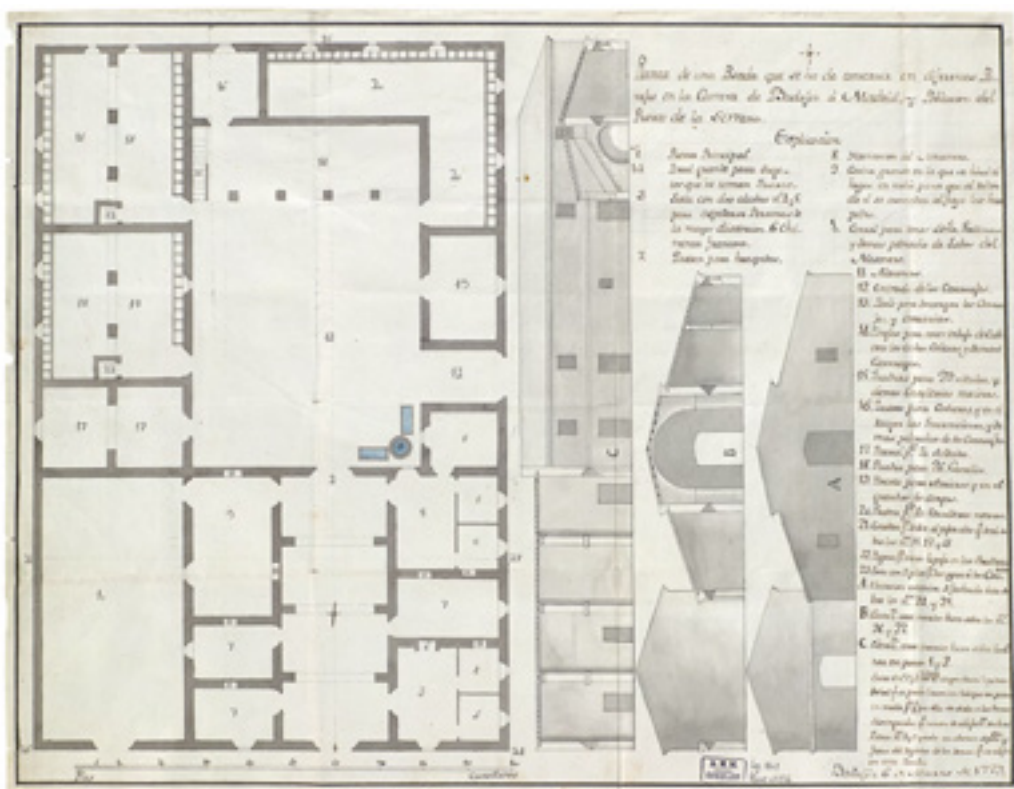


Figura 20. Nicolás de Morales, *Planta de una posada para la carretera de Badajoz a Madrid*. 1779. Tinga y aguada gris y azul con índice numérico, 400 x 520 mm. Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 977.

⁴⁸ MÉNDEZ HERNÁN, V., “Los caminos y el arte en el entorno del Tajo. Desde la Edad Moderna hasta la llegada del ferrocarril”, LOZANO BARTOLOZZI, M.^a del M. y MÉNDEZ HERNÁN, V. (coords. y eds.), *Paisajes modelados por el agua: entre el arte y la ingeniería*, Mérida, 2012, pp. 129-136.

⁴⁹ LABORDE, A. de, *opus cit.*, p. 387.

⁵⁰ AHN, Consejos, leg. 861, 1 de mayo de 1779. Cito la referencia a partir del trabajo de RODRÍGUEZ GARCÍA, J., “Cinco proyectos del arquitecto Nicolás de Morales para los planes de repoblación de la provincia de Extremadura (1779)”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna*, tomo 3, 1990, p. 289.

patio central destinado a carruajes, y un cobertizo para resguardarlos, y un acceso lateral para la entrada de dichos carruajes. La zona delantera estaba reservada a la zona noble de la posada⁵¹.

Una vez pasado el Tajo, poca distancia le restaba al viajero para alcanzar la ciudad de Trujillo. Aunque el itinerario del camino real que unía las ciudades de Madrid y Badajoz continuaba hacia Miajadas, es interesante citar la obra que a finales del siglo XVIII se proyectó realizar para mejorar el camino que entonces unía Trujillo y la villa de Cáceres. La documentación se conserva en el Archivo Histórico Nacional, y se compone de un pliego de condiciones y dos dibujos que el “delineador” Fernández Sánchez Pertejo realizó y fechó el día 8 de noviembre de 1792; se materializaba de este modo el proyecto que don Arias Antonio Mon y Velarde (†1811), del Consejo de Castilla, le había propuesto el año anterior al conde de Floridablanca, y una vez que se había verificado el establecimiento de la Real Audiencia de Extremadura (1790). En la carta que el señor Arias Mon le remitió al conde de Aranda el 17 de noviembre de 1792 junto al proyecto de Sánchez Pertejo, consta que la obra total ascendería a la cuantía de 205.308 reales y 17 maravedís, haciendo constar que

“Esta obra, Exmo. Señor, á lo menos en quanto á las de primera necesidad es urgentísima verificado yá el establecimiento de la Real Audiencia en esta villa [y] el transito preciso por este camino, nó solamente para los correos que deven venir á ella y para el partido de Alcantara sinó tambien para los que vienen de la Corte y de todo el de Trujillo, parte del de Plasencia y la Serena, siendo estas ocho leguas un despoblado en el qual nó se encuentra otro edificio sobre la ruta mas que una infelicissima venta, y en mala proporcion porque dista cinco leguas de esta villa [de Cáceres], y tres solamente de la ciudad de Trujillo. (...)”⁵²

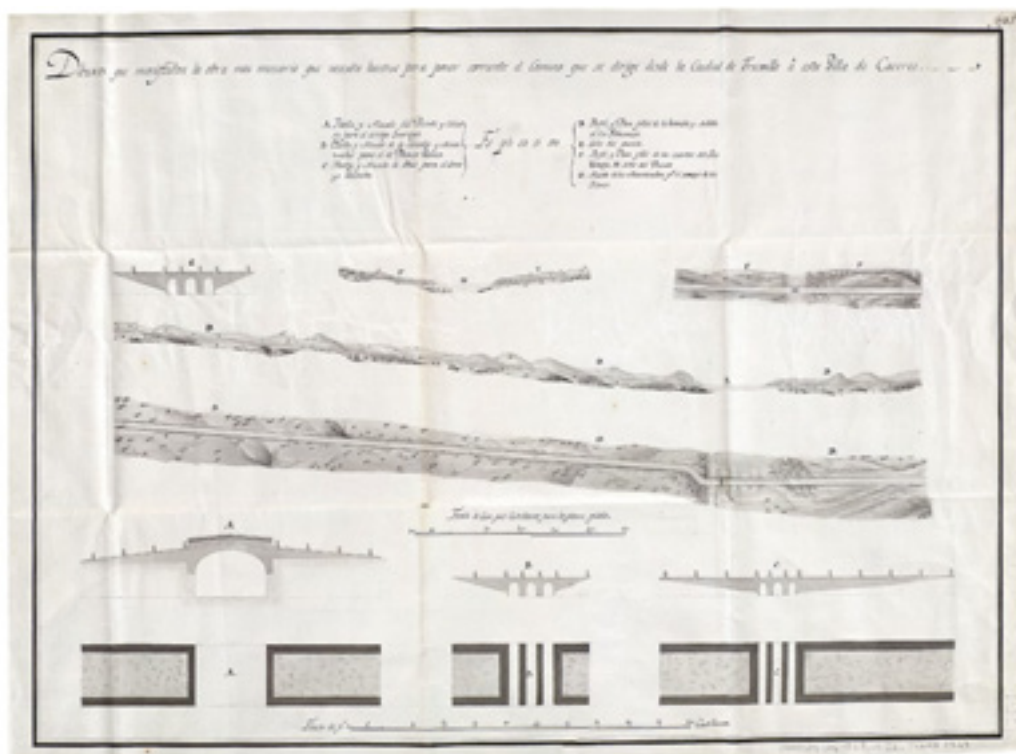


Figura 21. Fernando Sánchez Pertejo, *Dibujo para poner corriente el camino que se dirige desde la ciudad de Trujillo a la villa de Cáceres*. 1792. Tinta y aguada de colores, 479 mm x 654 mm. Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 1347.

⁵¹ RODRÍGUEZ GARCÍA, J., *opus cit.*, p. 290.

⁵² AHN, Consejos, leg. 1528, exp. 22, 17 de noviembre de 1792.

Para realizar el proyecto, Arias Mon acudió al citado Fernando Sánchez Pertejo, “delineador á cuyo cargo corren las obras de ampliacion y extension de las cárceles y de otras oficinas para esta Real Audiencia y aprovechando la ocasion en que este se pudo separar por algunos dias de su principal obligacion, ha formado los planos y calculo (...)” para la obra⁵³. En el primero de los dibujos⁵⁴ (Fig. 21) se representan las plantas y alzados de los puentes, de la calzada misma, así como también de las alcantarillas que habría de llevar el camino. El segundo dibujo⁵⁵ (Fig. 22) se reserva para la planta y el alzado de la calzada y alcantarillas que era necesario construir para salvar el arroyo del Guadiloba que discurre por las cercanías de la villa cacereña.

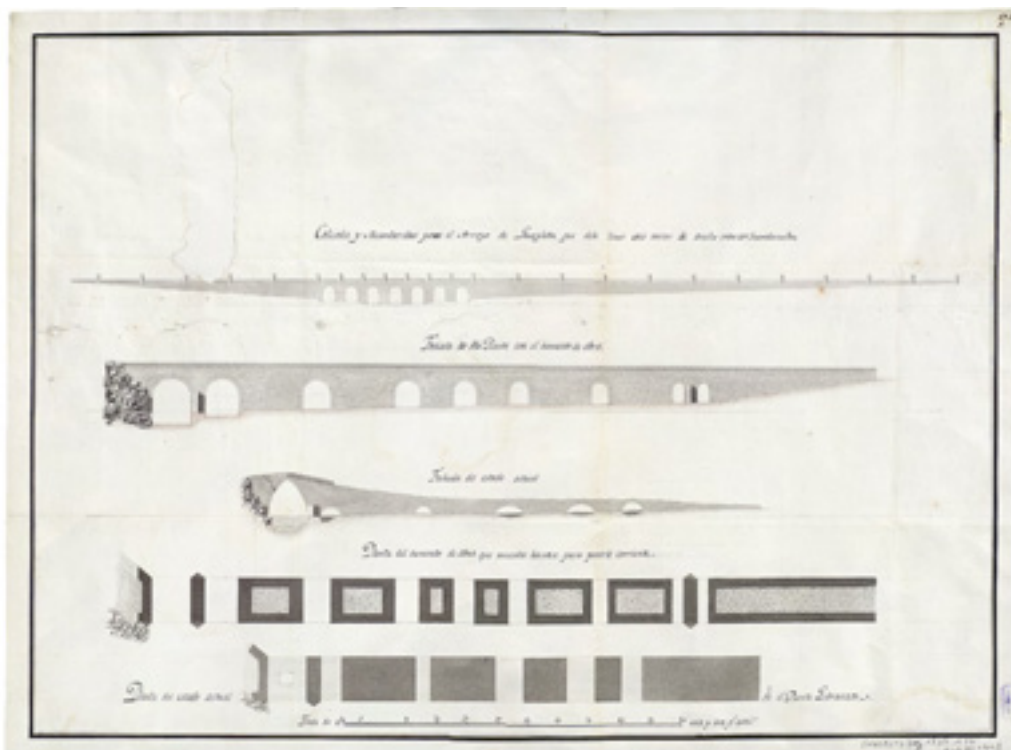


Figura 22. Fernando Sánchez Pertejo, *Dibujo para poner corriente el camino que se dirige desde la ciudad de Trujillo a la villa de Cáceres*. 1792. Tinta y aguada de colores, 483 mm x 654 mm. Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 1348.

LA TERCERA JORNADA: HASTA EL GUADIANA Y EL PUENTE DE MÉRIDA

El camino hasta llegar a Mérida discurría por el Puerto de Santa Cruz, la villa de Miajadas, el puente sobre el río Búrdalo, la venta de la Guía, y las aldeas de San Pedro y Trujillanos, desde donde se alcanzaba la antigua capital de la Lusitania. Podemos tener una aproximación a la imagen que el viajero tenía de este entorno a partir del mapa con el término del condado de Medellín que se conserva en el Archivo Histórico Nacional. Se trata de un atractivo dibujo realizado a tinta y aguada de colores, ejecutado en 1815⁵⁶ a tenor del expediente que entonces comenzó a instruirse sobre la demarcación territorial de la

⁵³ AHN, Consejos, leg. 1528, exp. 22, 17 de noviembre de 1792.

⁵⁴ AHN, MPD, 1347.

⁵⁵ AHN, MPD, 1348.

⁵⁶ AHN, MPD, 1824.



Figura 23. Demarcación del término del Condado de Medellín. Hacia 1815. Tinta y aguada de colores, 299 x 614 mm. Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 1824.

zona y a instancias del juez de montes y plantíos⁵⁷. El terreno aparece atravesado por los ríos Guadiana y Búrdalo, el cual concluye en el primero “en el sitio llamado el Empajadillo del vizconde de las Torres, término de Guareña”, según recogía Pascual Madoz en su diccionario⁵⁸. La villa de Medellín se representa en el centro, con una singular importancia del puente que permite salvar el curso del Guadiana, rodeada de las poblaciones de Don Benito, Manchita, Guareña, Miajadas..., a las que queda unida por la red de caminos que también son objeto de la representación, al igual que la distancia, que va expresada en leguas⁵⁹; caminos de tierra hollada, según recogía el *Diccionario de autoridades* en el siglo XVIII, y Pedro Rodríguez de Campomanes describía en algunos pasajes de su manuscrito diciendo que para el viaje “se alinea el camino que es terreno de arena gruesa y firme, cortando los arboles y ramas que impedían su dirección arreglada (...)”⁶⁰. Sobre el citado puente de Medellín, Campomanes le dedicó varios folios en su manuscrito, y lo describía como una

“obra de piedra magnífica sobre el Guadiana, y fué construido á costa de los pueblos el año de 1630 reynando Felipe IV. como se lee en una inscripcion colocada sobre una piramide en las acitaras á vanda izquierda y salida del puente para entrar en Medellin.

⁵⁷ AHN, Consejos, leg. 3298, exp. 28.

⁵⁸ MADDOZ, P., *opus cit.*, T.º I, p. 374.

⁵⁹ Una legua castellana (20.000 pies) equivale a 5.572 metros. Tomo la referencia de VV.AA., *Felipe II. Los ingenios y las máquinas. Ingeniería y obras públicas en la época de Felipe II*, catálogo de la exposición celebrada en el Real Jardín Botánico entre los meses de septiembre y noviembre de 1998, Madrid, 1998, p. 401.

⁶⁰ BN, MSS/17728, fol. 127.

El río Guadiana desborda muchas veces sobre las entradas de el Puente, y es preciso excavar, y elevar nuevos arcos para dar salida a las aguas que se han llevado las acitaras y amenazan la ruina del puente⁶¹, para cuyo uso se cobraba portazgo, y era paso de ganado merino, lo que se habría de tener especialmente en cuenta para costar la serie de reparos de los que entonces estaba necesitada la construcción⁶².

Según las notas del propio Campomanes, “la ciudad de Mérida se halla situada al norte de Guadiana y por consiguiente del lado de acá en una altura que forma un anfiteatro agradable y elevado de todas partes. Es muy perceptible su situación al que la mira del otro lado del Río Guadiana saliendo del puente.”⁶³ Aunque en su manuscrito no entra a describir la ciudad, por entender que Bernabé Moreno de Vargas (1576-1648) ya lo había hecho en 1633 con su *Historia de la ciudad de Merida*⁶⁴; no obstante, el interés de Pedro Rodríguez de Campomanes por la antigua capital de la Lusitania es posible rastrearlo a través de la carta que le remitió Antonio Ponz (1725-1792) desde Cáceres el 2 de agosto de 1772, donde el abate asegura que “una de las cosas que mas me han admirado de quantas he visto son los monumentos de la grandeza Romana que a pesar de los años de ignorancia, del actual desprecio, permanecen en Merida. Los trozos de arquitectura excelente que io he visto (...)”, le permitieron asegurar que “los Romanos conocieron mejor este importante país, y por eso causa maior lastima el verlo ahora tan despoblado, y de tan poco util para sus naturales. (...)”⁶⁵

Recordemos, asimismo, que en las inmediaciones de Mérida nuestro ilustrado se había construido en 1773 un complejo vernáculo⁶⁶ llamado el *coto de Campomanes*, del que se conserva un dibujo parcial, y muy sencillo, en el Archivo Histórico Nacional⁶⁷.



Figura 24. Dibujo de parte del coto de Campomanes. S.f., tinta y aguada gris. Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 2802.

⁶¹ BN, MSS/17728, fols. 133-136.

⁶² Sobre el puente, vid. HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, S. y HERNÁNDEZ ALONSO, S., *Puentes de Extremadura*, Badajoz, 2008, 158: en la construcción del puente intervino Pedro Sánchez de Estrada como maestro de obras; se dio por terminado en 1630.

⁶³ BN, MSS/17728, fol. 139.

⁶⁴ MORENO DE VARGAS, B., *Historia de la ciudad de Merida*, Merida, 1633.

⁶⁵ FUE, Archivo del Conde de Campomanes, Sign.^a 48-102, fols. 1 y 3.

⁶⁶ Vid., MALDONADO ESCRIBANO, J., “Campomanes, un complejo vernáculo construido en 1773 por el ministro de Carlos III en las inmediaciones de Mérida”, *Norba-Arte*, tomo XVIII-XIX, 2008-2009, pp. 113-125.

⁶⁷ AHN, MPD, 2802.

LA CUARTA Y ÚLTIMA JORNADA: HASTA EL ARROYO CAYA, MÁS ALLÁ DE BADAJOZ

La ciudad de Badajoz, de la que conservamos un bonito grabado al aguafuerte de comienzos del siglo XIX, con la vista de la ciudad con el río en primer término y escenas cotidianas de personajes⁶⁸, es el final de nuestro trayecto, que se inició en Madrid a través de la puerta de la Vega. El camino real que hemos descrito siempre fue objeto de continuos reparos y mejoras a lo largo del tiempo, y bueno prueba de ello la tenemos en las obras que se emprendieron a finales del siglo XVIII con el objetivo de mejorar la parte del camino que transcurría por la localidad de Talavera la Real con la construcción de una serie de puentes que mejoraran el tránsito de viajeros y trajinantes. El cometido le fue encargado a Nicolás de Morales, maestro de arquitectura y autor de tres dibujos realizados en febrero de 1778, con los que se pretendía solucionar la serie de problemas que se cernían en torno al camino que atravesaba Talavera la Real a raíz de los cauces de agua⁶⁹. Así lo hacía constar en el reconocimiento que el citado Nicolás de Morales hizo del terreno en diciembre de 1777, con referencia expresa al río Entrín Verde:

“a distancia como de tres quartos de legua de dicha villa de Talavera se halla un arroyo llamado Latrin Verde, el que desagua en el Rio Guadiana, y esta pasa a distancia como de quinientos pasos desviada del vado y camino que por el cruza, y sobre ser dicho Arroyo mui caudaloso en estos tiempos de ymbierno (...) siendo tan continuas sus crecientes quantos sean las aguas o lluvias de la ymbernada, sin hallarse Puente en tono el, ni bado que prometa seguridad por su mucha profundidad y gran altura de Barrancas (...)”⁷⁰.

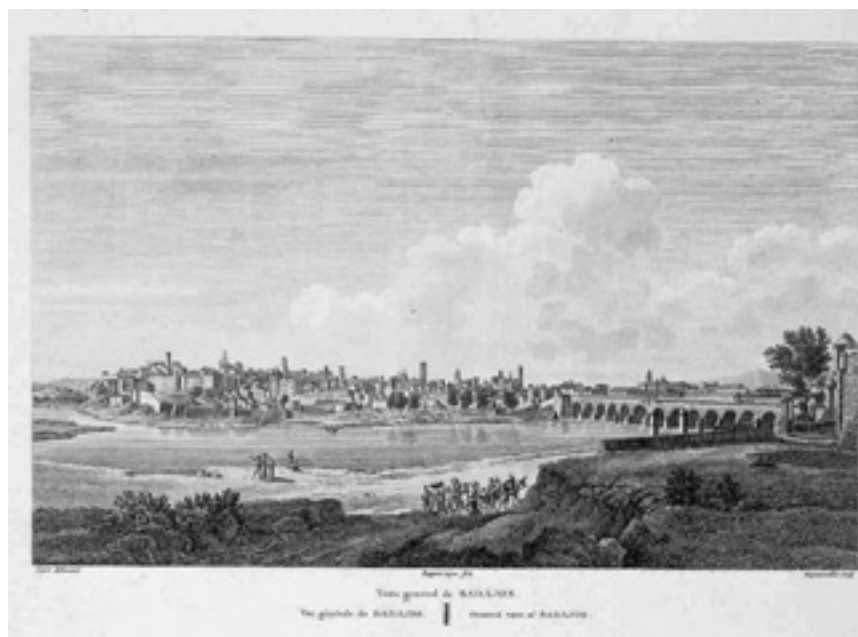


Figura 25. Liger (s.XIX), Jean-Jérôme Baugean (1764-1819) y François Jacques Dequevauviller (1783-c.1848), *Vista general de Badajoz*. 1806-1820. Grabado al aguafuerte, 295 x 405 mm en h. de 470 x 580 mm. Madrid, Biblioteca Nacional, MR/45/37.

⁶⁸ BN, MR/45/37. Sobre la obra, *vid.* LÍTER MAYAYO, C., SANCHIS BALLESTER, F. y HERRERO VIGIL, A., *Cartografía de España...*, *opus cit.*, vol. II, p. 88, nº 1089.

⁶⁹ AHN, MPD, 2529, 2530 y 2531.

⁷⁰ AHN, Consejos, leg. 29259, exp. 27, 4 de diciembre de 1777.

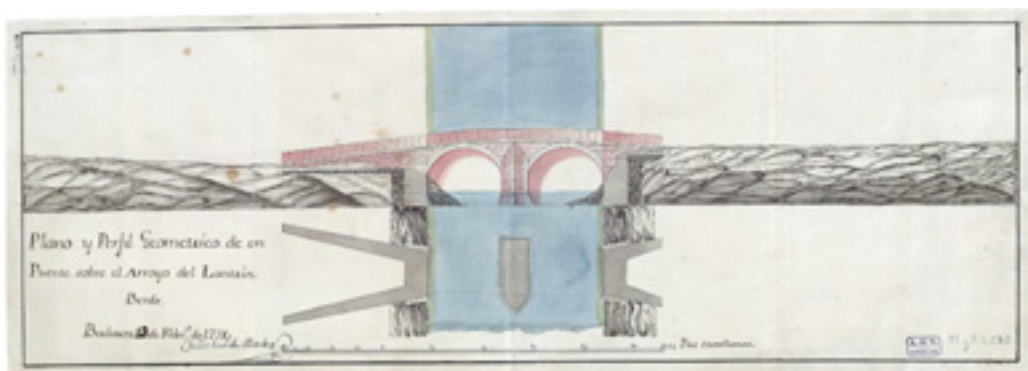


Figura 26. Nicolás de Morales, *Plano y perfil geométrico de un puente sobre el arroyo de Lantrín Verde (Talavera la Real)*. 1778.

Tinta y aguada de color gris, azul, verde y suaves toques de negro, 259 x 718 mm.
Madrid, Archivo Histórico Nacional, MPD, 2530.

De este modo se facilitaba la voluntad que antaño tuvieron los viajeros de llevar a cabo aquellas empresas que ponderaba en 1816 el editor –en España– del *Itinerario descriptivo de las provincias de España*, que Alexandre de Laborde había publicado en 1809:

“Cuán útil sea la empresa de los viajeros que desterrándose de su patria, corren provincias apartadas, con el loable fin de ilustrar sus ánimos, y de comunicar esta ilustracion y provecho á sus paisanos (...) Por donde es fácil de entender, y muy digno de nuestra gratitud, el gran servicio que nos hace el que privándose de las comodidades domésticas, y del regalo de sus amigos, y entrándose no sin riesgos por los países abrasados del sol y del hielo, nos cuenta las costumbres, trages, lengua, y libros de aquellas gentes, nuestros hermanos, y lo que es mas útil, sus fábricas, y maneras ingeniosas con que acuden á las necesidades de la vida (...)”⁷¹.

⁷¹ LABORDE, A. de, *opus cit.*, pp. VII-VIII.